

Hospital Universitario Manuel Ascunce Domenech

Camagüey, Cuba.

Título: La autopsia: el lienzo artístico más completo de la Anatomía Patológica.

Autores:

Sindelys Marrero Rodríguez ¹.

Yaillet María Almarales Milpt ²

¹ Especialista de Primer Grado en Anatomía Patológica.

Categoría Docente: Profesor Instructor.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3517-7992>

Email: sindelys.cmw@infomed.sld.cu

Teléfono de contacto: 52403635

² Especialista de Primer Grado en Anatomía Patológica y Medicina General Integral.

Categoría Docente: Profesor Instructor

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9073-2058>

Email: yaillet.cmw@infomed.sld.cu

Teléfono de contacto: 54342578

Resumen

La autopsia del cadáver constituye uno de los pilares de la medicina. Su práctica se remonta incluso a las civilizaciones antiguas e incidió considerablemente en los aportes médicos de cada etapa histórica. Con el paso del tiempo se produjo vínculos estrechos entre historia, arte y medicina que propició su evolución y se consolidó como la principal fuente de conocimientos médicos. Son palpables en la historia las múltiples obras artísticas que tomaron a la autopsia como fuente de inspiración; así como los ilustres artistas que la practicaron como asignatura para alcanzar el perfeccionismo. No obstante fue la anatomía patológica como disciplina de las ciencias médicas quién adoptó a la autopsia como su método de estudio más completo, que abarca no solo la disección del cadáver sino el estudio meticuloso de todos los órganos y sistemas; así como la correlación morfológica existente entre los síntomas y las enfermedades. En la actualidad el índice de autopsias a nivel mundial se reduce de forma alarmante, hecho influenciado por diversos factores. Cuba no queda exenta de las decrecientes cifras, sin embargo, urge volver a posicionarla como una de las mayores fortalezas de la medicina, por sus múltiples beneficios tanto para la sociedad, la familia, las instituciones hospitalarias y principalmente para la formación, preparación y superación de estudiantes de las ciencias médicas. Queda entonces en las manos de esta nueva generación inculcar la necesidad e importancia de la autopsia: el lienzo artístico más completo no solo de la anatomía patológica sino de la medicina.

Palabras claves: autopsia; cadáver; anatomía patológica; medicina en las artes.

Introducción

La anatomía patológica tal como la conocemos actualmente, es una especialidad de la medicina moderna relativamente reciente. Para todos los jóvenes que inician su carrera de medicina, su ingreso a las áreas de anatomía se considera uno de los primeros rituales de la profesión a los que se ven expuestos y probablemente sea uno de los que recuerdan el resto de sus vidas. Es ahí donde se enfrentan a sus propias emociones y sentimientos ante la muerte y sus manifestaciones.

La muerte ha sido fuente de inspiración a lo largo de la historia para cientos de artistas, que tanto en pinturas, esculturas o arte literario han expresado sus visiones de la misma. Como diría el escritor ruso Vladimir Nabokov: *“La vida es una gran sorpresa, no veo por qué la muerte no puede ser una mayor”*; sin embargo, la muerte resulta ser aún en estos tiempos modernos un tema controversial para el hombre, por los grandes misterios que encierra.

El cadáver no solo es *caro data vermibus* («carne dada a los gusanos»), sino que representa mucho más que la evidencia física que comprueba la muerte de una persona.¹ Constituye el lienzo sobre el cual los médicos transformados en artistas vuelcan sus mentes para crear una obra de arte compleja de la medicina, que tiene voz propia y constituye uno de los métodos de estudio de la anatomía patológica: la autopsia.

La autopsia del cadáver ha evolucionado con los diferentes periodos de la humanidad, siempre vinculada e influenciada por eventos o aspectos tanto sociales, biológicos, culturales y religiosos. Nos proponemos entonces realizar una revisión bibliográfica con el objetivo de describir el vínculo de la autopsia con la historia, el arte y la medicina, su rol protagónico en la anatomía patológica y su situación actual.

Material y métodos

Se realizó una búsqueda bibliográfica utilizando bases de datos PubMed, SCielo, Dialnet y Google académico a partir del año 2000, con el uso de palabras claves: autopsia, arte; anatomía patológica; historia de la medicina; seleccionándose artículos científicos originales y de revisión para lograr la pertinencia en la investigación realizada.

Desarrollo

La autopsia; historia y arte

Está ampliamente documentado que en las civilizaciones antiguas por ejemplo en Egipto desde el año 3000 antes de Cristo (a.C.) se realizaban descripciones anatómicas y se practicaba el embalsamamiento en cadáveres humanos, sin embargo,

estos procedimientos solo eran supervisados por sacerdotes y no tenían como fin obtener conocimientos médicos.²

En la India, en el siglo VI a.C. se documenta el nombre de Sushruta, un individuo que preparaba cadáveres. En China en el siglo IX a.C. en el contexto de circunstancias especiales, el último soberano de la dinastía Yin ordenó abrir el tórax de uno de sus ministros, pero tuvieron que pasar mil años para que el cirujano Yan-Hua en el año 16 después de Cristo (d.C.), anatomista y acupunturista, describiera la disección del cadáver de un criminal para pesar y medir las “cinco vísceras”, y señalar con un estilete de bambú, a modo de guía, el trayecto de los vasos, para obtener información, lo cual constituye la primera vez que se reconoce en la historia la disección como herramienta para ayudar a entender las enfermedades, principio de las autopsias modernas.^{1,2}

En la Grecia Antigua, hacia los siglos IX al VIII a.C., se logra un avance principalmente en la observación de cadáveres con alguna que otra referencia anatómica, ya que existía una postura rígida religiosa y ritual ante el cadáver humano. Más tardíamente se destacan anatomistas de gran nivel como Herófilo (siglos IV-III a.C.) y Erasítrato (siglo III), que practicaron más activamente la disección de cadáveres en la escuela de Medicina de Alejandría. Posteriormente en el siglo II, incluso Galeno, considerado uno de los más completos investigadores médicos de la Edad Antigua relegó esta práctica, influenciado tal vez por el pensamiento de los empíricos y optó por la disección de animales como técnica de conocimiento médico, renunciando a la disección de seres humanos, lo cual conllevó a descripciones anatómicas inexactas. En los años posteriores con la caída del Imperio Romano y el auge del Cristianismo, las autoridades eclesiásticas prohibieron este tipo de prácticas.^{2,3}

Fue entonces cuando en Italia, a principios del siglo XIV, surgió nuevamente un auge en la práctica de las autopsias, impulsadas principalmente por Mondino de Luzzi, quien decidió efectuar disecciones sistemáticas documentando sus hallazgos científicos y describiendo técnicas de disección en su libro titulado Anatomía, el cual estuvo vigente en los dos siglos posteriores.^{2,4}

A mediados del siglo XIV se produce uno de los eventos pandémicos más fatales de la historia de la humanidad, la epidemia de la peste negra que produce un catalizador en

la expansión de las disecciones en Europa. Principalmente en Italia y Francia solicitaron a los médicos que realizaran autopsias para saber la causa de muerte. Posteriormente comenzó en varias ciudades como Florencia y Padua a solicitarse en sus universidades la práctica de la disección como un requisito para obtener el título de doctor.⁴

Fue Andrés Vesalio quien influyó con creces al desarrollo de la anatomía y colocó a la autopsia como pilar angular del conocimiento médico creando los lazos entre la disección y la clínica. Logra poner a su disposición los cadáveres de criminales para practicar el proceder autópsico, obteniendo gran material ilustrativo y detallado que reunió en su libro “De humanicorporis fábrica”, aportando una visión adelantada a su época y refutando paradigmas arraigados planteados por Galeno y otros médicos de la antigüedad.^{3,4}

No se puede dejar de mencionar el rol protagónico que desempeñaron las artes en la historia de la autopsia. El Renacimiento con su concepto humanista constituyó una de las etapas que aceleró el proceso expansivo de la autopsia debido al interés de los artistas por representar el cuerpo humano de la forma más detallada y fidedigna posible. Nombres como Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel, Rafael y Donatello resaltan en la lista.^{4,5}

Da Vinci en su formación artística recibió clases de anatomía y autorización para la disección de cadáveres, varios dibujos e ilustraciones en relación con la medicina y la anatomía trascienden hasta hoy como el titulado “Hombre de Vitrubio”, realizado alrededor de 1490, o el “Estudio del embrión humano” que data entre 1510-1513. Da Vinci realizó más de mil dibujos anatómicos que un siglo después verían la luz bajo el título “Tratado sobre la pintura”.^{4,5}

“El David” y “La creación de Adán” son obras escultóricas que reflejan el conocimiento anatómico de Miguel Ángel, corroborándose que también este artista realizaba disecciones de cadáver con fines artísticos.

Las pinturas también representaron a la autopsia y la anatomía como temas principales. Entre ellas se destacan: en 1617 “La lección de anatomía del Dr. Van der

Meer” por Michel van Mierevelt; “La lección de osteología del Dr. Egbertsz”, Thomas Keyser en 1619; “Lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp” (este retrato de grupo pintado por Rembrandt en 1632 es uno de los más famosos ejemplos); “La lección de anatomía del Dr. Deijman” también de la autoría de Rembrandt en 1656; “La lección de anatomía del Profesor Ruysch” de Adrian Backer (1670) y ya en el siglo XIX “La autopsia” de Enrique Simonet (1890).

La autopsia como método de estudio de la Anatomía Patológica.

La Anatomía Patológica como disciplina de la medicina posee objetivo científico propio, que no es más que el estudio de las alteraciones morfológicas y estructurales que presentan las células, tejidos y órganos en el curso de una enfermedad.

Es hacia el siglo XVII cuando surgen los pilares científicos más importantes que desarrollarán la anatomía patológica tal como la conocemos hoy día y llevarán el estudio autopsico a su máxima expresión.

Resulta entonces indispensable mencionar las figuras célebres que propiciaron este avance científico. Dentro de ellos se encuentran Giovanni Battista Morgagni (1682-1771) quien personalmente realizó más de setecientas autopsias, estableciendo una premisa importante: la correlación clínico-patológica al insistir en sus escritos la relación existente entre las manifestaciones en el enfermo y los hallazgos en el cadáver, principalmente en sus órganos.^{2,6}

Marie François Xavier Bichat (1771-1802), quien efectuó gran cantidad de autopsias, basando sus estudios principalmente de los tejidos, de los que llegó a identificar 22 tipos sin microscopio.^{2,3}

Con el descubrimiento y perfeccionamiento del microscopio a finales del siglo XVII, así como la introducción de la técnica de inclusión en parafina en 1864 por Klebs y las coloraciones con hematoxilina y eosina por Bohnery principalmente en el siglo XIX se produce una evolución en la patología microscópica y la autopsia alcanza su mayor exponente en cuanto a sistematización; logra definirse y complementarse como el estudio patológico tanto macroscópico como microscópico del cadáver y correlacionar los síntomas con las enfermedades.^{2,3}

Surgen personajes científicos célebres como Karl von Rokitansky (1804-1878) el cual logra establecer la anatomía patológica como disciplina independiente de la clínica y describe conceptualmente las pautas a seguir para realizar una autopsia. Sin embargo es Rudolph Ludwig Karl Virchow (1821-1902) el que plantea la teoría celular del origen de las enfermedades considerándose el patólogo más eminente de su época y el padre de la anatomía patología moderna. En su libro “Técnicas de autopsia” fundamenta dos premisas importantes de las autopsias; la primera: permitir una inspección lo más completa posible para que se pueda formar juicio sobre la naturaleza y extensión de las lesiones de todos los órganos; y la segunda: proporcionar un método de enseñanza por lo que debe ser realizada de tal modo que altere lo menos posible las conexiones de las partes correspondientes.^{2,6}

La autopsia en Cuba

Se hace necesario mencionar para situarnos geográficamente que la primera autopsia que se realizó en América fue en 1533, en la Isla La Española, conocida hoy como República Dominicana. Su autorización y supervisión por el clero fue por motivos religiosos, realizada a unas siamesas a las que se requería constatar si tenían una o dos almas.²

La enseñanza de la Anatomía en Cuba se inició al fundarse la Real y Pontificia Universidad de La Habana (1728), en el Convento de San Juan de Letrán, también conocido por Santo Domingo; sin embargo, era deficiente pues se basaba en textos obsoletos de la filosofía de Aristóteles y la medicina de Galeno, sin actividad práctica alguna.⁷

La primera referencia escrita de una autopsia hecha en Cuba data de 1793, realizada por el Dr. Tomás Romay Chacón, considerado el padre de la medicina científica cubana. Romay publicó una disertación donde describe con rigor científico la autopsia realizada a un paciente fallecido de la epidemia de fiebre amarilla, llamada popularmente “vómito negro”, que causó numerosas muertes en 1794.^{6,7}

Hacia la segunda mitad del siglo XIX se logró agregar algunas actividades prácticas y se introdujo la disección en cadáveres y el estudio de la osteología con piezas

naturales (huesos). Figuras ilustres de la medicina cubana basaron la fuente de su conocimiento en los procedimientos autopsicos, como el distinguido científico Dr. Carlos J. Finlay y su colaborador el Dr. Juan Guiteras, considerado uno de los primeros patólogos cubanos.⁸

En el periodo neocolonial surge un retroceso debido a la incapacidad de formación de nuevos profesionales, la falta de recursos que conllevó al cierre de cátedras y facultades y a la inestabilidad política del país. Los pocos médicos formados ejercían la profesión privada lo cual no respondía a las necesidades de salud del país.⁷

Esto dio un giro luego del triunfo revolucionario de 1959 y las transformaciones sociales en el campo de la educación y la salud. En 1960 se nombran como profesores los doctores Zoilo Marinello, Hilario Gómez Barry e Israel Borrajero Martínez, tres grandes maestros de la patología cubana en este período. La autopsia que se practica en Cuba es la clásica la cual se ha modificado poco en cuanto a aspectos técnicos desde la época de Rokitansky y Virchow, que estudia el cadáver mediante la evisceración y disección de todos los órganos.⁶

Importancia de la autopsia y actualidades.

Con la evolución en los estudios autopsicos se hizo necesario diferenciar aquellos que justificaban fines clínicos de los estudios que buscaban finalidad médico-legal; por lo tanto existe la autopsia clínica (también denominada hospitalaria) y la autopsia médico-legal (o forense).⁹

La autopsia clínica responde a objetivos más amplios: precisar las causas de muerte del paciente; diagnosticar todos los "otros trastornos", asociados a la muerte o no identificados en el cadáver; y profundizar en el estudio del enfermo, y las enfermedades que pudo haber padecido. El estudio del cadáver de cada sistema y órgano, no solo a nivel macroscópico sino también microscópico es la expresión máxima del estudio morfológico de las enfermedades.⁸

Existen diversos ejemplos de trastornos médicos descubiertos o esclarecidos mediante la autopsia, reafirmando el gran valor de la correlación clínico-patológica como por ejemplo: las alteraciones de la fibrosis quística, enfermedades neurodegenerativas

como la enfermedad de Alzheimer, la miocardiopatía reumática, el microorganismo que causa la enfermedad de Whipple; la detección de la forma adulta del shistosoma; la asociación directa entre arterioesclerosis de las coronarias y el infarto agudo de miocardio; entre otras. El valor de las autopsias en las epidemias permite comprender mejor las fisiopatologías, complicaciones y causas de muertes, como en la epidemia de SIDA, las pandemias del virus de la influenza A/H1N1, COVID-19 y en enfermedades reemergentes como el dengue.^{10,11}

Sus beneficios son incalculables y responden tanto a la sociedad, a la familia, a los pacientes, a las ciencias médicas, a los estudiantes y al patólogo en sí. Resumiendo: permite mayor precisión de las estadísticas vitales (mortalidad); proporciona información segura y elementos identificativos para una genealogía de trastornos genéticos y enfermedades familiares; promueve una elevada calidad de los diagnósticos médicos y los cuidados hospitalarios; identifica y elimina riesgos innecesarios en la práctica hospitalaria; evalúa nuevos diagnósticos y actividades terapéuticas; provee material docente y científico-investigativo; permite la retroalimentación de los patólogos al lograr la más elevada calidad de la autopsia y encauzarla hacia su máximo aprovechamiento y utilización, dentro de las principales corrientes de la práctica médica.^{9,12}

Cuba es paradigma en el mundo por los altos índices alcanzados de autopsias, constituyendo una fortaleza de la Salud Pública, con la correcta asociación internista-patólogo, diagnóstico premortem-postmortem, y método anátomo-clínico con correlación clínico-patológica.^{8,13}

El índice de autopsias en una institución de salud no debe ser menor del 70 %; sin embargo, la tendencia a nivel mundial ha sido la disminución del número de autopsias y Cuba no está exenta de esto. Varios aspectos han influenciado negativamente como la confianza en modernas técnicas diagnósticas, la oposición de la familia por mitos o creencias religiosas; la actitud negativa de algunos médicos principalmente porque durante la carrera de medicina no le refuerzan la verdadera importancia de este proceder; y en la mayoría de los países del primer mundo resulta ser el factor económico la principal causa pues los sistemas de seguro médico no reconocen el

costo de la autopsia por lo que éste debe asumirlo el hospital o la familia quienes evidentemente se oponen.^{13,14}

Con el avance tecnológico surgen las denominadas autopsias alternativas entre las cuales se describen la necrotac, la necrorresonancia, la ecopsia y la autopsia endoscópica. En las tres primeras se utilizan medios imagenológicos como la tomografía, la resonancia y la ecografía respectivamente, y el último ejemplo utiliza instrumentales ópticos guiados, sin embargo, ninguna sustituye en calidad y precisión a la autopsia convencional, y sus costos resultan inalcanzables para la mayoría de los países y las personas de bajo recurso.¹⁴

Queda entonces resaltar la necesidad imperiosa de volver a colocar la autopsia en los peldaños más altos del quehacer médico-científico, promover sus beneficios e importancia y contribuir a que continúe siendo el sagrado arte de convertir lo invisible en conocimiento.

Conclusiones

Existe un lazo entre historia-arte-medicina desde los mismos principios de la humanidad lo cual se evidencia también en la evolución y desarrollo de la autopsia. La misma construye el vínculo indisoluble de la clínica y la correlación patológica. Sus aportes son bastos tanto para fines médicos y docentes como para la familia y la sociedad. Se hace indispensable entonces recalcar su importancia a las nuevas generaciones y devolverle su papel protagónico como obra artística científica más completa.

Referencias bibliográficas

1- Pinto BJ, Gómez AI, Marulandac J, Hernán-León A. Necroética: el cuerpo muerto y su dignidad póstuma. *REPERT MED CIR.* 2018; 27(1):55-64. DOI: <https://doi.org/10.31260/RepertMedCir.v27.n1.2018.136>

2- Vargas Sanabria Maikel. Evolución histórica de las autopsias y situación actual en Costa Rica. *Med. leg. Costa Rica* [Internet]. 2014 Dec [cited 2023 Dec 07]; 31(2): 42-54. Available from: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152014000200005&lng=en.

- 3- Moreno-Cubela FJ, Ramos-garcía A, Calas-Torres JJ. La anatomía en el arte y la historia. Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional. 2022. Vol.10 No.1, ISSN 1390-9789, Abril, 2022. DOI: <https://doi.org/10.34070>
- 4- García-Guerrero M. Medicina y arte. La revolución de la anatomía en el Renacimiento. Rev Cient Soc Esp Enferm Neurol. 2012;35(1);25-27. DOI [https://doi.org/10.1016/S2013-5246\(12\)70015-6](https://doi.org/10.1016/S2013-5246(12)70015-6)
- 5- Aguilar Fleitas, Baltasar. Breves historias del cuerpo (III). El cuerpo anatómico y las lecciones de anatomía. Artículo de opinión. Rev Urug Cardiol 2020; 35: 270-275 DOI: <https://doi.org/10.29277/cardio.35.3.4>
- 6- Suárez Sori Boris, Bastián Manso Luis. La historia de la anatomía patológica Universal y en Cuba contada a través de sus protagonistas. AMC [Internet]. 2007 Ago [citado 2023 Dic 01]; 11 (4) Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552007000400014&lng=es
- 7- Rosell Puig Washington, Paneque Ramos Ena. Evolución histórica de la enseñanza de la Anatomía en Cuba. Educ Med Super [Internet]. 2007 Sep [citado 2023 Dic 07]; 21(3). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412007000300009&lng=es
- 8- Álvarez Santana R. El valor de la autopsia clínica. ArchPat [Internet]. 12 de abril de 2021 [citado 7 de diciembre de 2023];2(1):1-3. Disponible en: <https://www.archivosdepatologia.com/index.php/ArchPat/article/view/43>
- 9- Hurtado-de-Mendoza-Amat J, Montero-González T, Capó-de-Paz V, López-Marín L, González-Fabián L. Definición, beneficios e importancia de la autopsia. Revista Cubana de Medicina Militar [Internet]. 2023 [citado 7 Dic 2023]; 52 (3) Disponible en: <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/2965>
- 10- Argueta V. La importancia de la autopsia en epidemias. Rev. Méd (Col. Méd. Cir. Guatem.). 2020;159(1):2-3 DOI: <https://doi.org/10.36109/mg.v159i1.202>

- 11- Vega Jiménez J, Vega Candelario R, García Cuervo D, Testar de Armas J, Arocha Molina Y. Correlación clínico-patológica: una simbiosis irremplazable entre internista y patólogo. Rev Méd Electrón [Internet]. 2018 [citado 14 Dic 2023];40(2). Disponible en: <https://revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/1957>
- 12- Hurtado MAJ, Álvarez SR. Situación de la autopsia en Cuba y en el mundo. La necesidad de su mejor empleo. Patol Rev Latinoam. 2008;46(1):3-8
- 13- Piamo-Morales A, Ferrer-Marrero D, Chávez-Jiménez D, Arzuaga-Anderson I, Palma-Machado L. La autopsia y la correlación clínico patológica: un ejercicio que fortalece a la medicina. Archivo Médico Camagüey [Internet]. 2020 [citado 7 Dic 2023]; 24 (5) :[aprox. 9 p.]. Disponible en: <https://revistaamc.sld.cu/index.php/amc/article/view/6887>
- 14- Socorro-Castro C, Fumero-Roldán L. Los métodos de estudio anatomopatológicos desde una mirada histórica, social y contextualizada. Medisur [revista en Internet]. 2020 Ago [citado 2023 Dic 01]; 18 (5):[aprox. 9 p.]. Disponible en: <http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4493>